

NUESTRA RAZAVentura L. Barrios
Administrador**Organo de la colectividad de color**Pilar E. Barrios
Redactor

Año I

DE LA RAZA, POR LA RAZA Y PARA LA RAZA

núm 8

PERIÓDICO TRIMENSUAL

APARECE LOS DIAS:

10 20 y 30 de cada mes

Administración: Calle Heracleo Fajardo, esquina Andrés Cordero. — San Carlos

 Suscripción . . . por un mes . \$ 0.20

COLABORADORES: Eulalia Pineda, Juan A. Rivero Zuloaga, Eugenio A. Rocha, María E. Barrios.

Toda persona de color, sea o no suscriptora, puede enviar colaboraciones para este periódico. *Atenciones:* Toda correspondencia debe ser dirigida al Administrador. Las colaboraciones se reciben hasta 4 días antes de la salida del periódico. En ningún caso se devolverán los originales. Las colaboraciones, aun cuando traigan seudónimos deben entrar firmadas.**NUESTRA RAZA**

SAN CARLOS, MAYO 20 DE 1917

Juventud, despierta!

Juventud; es hora que despiertes del letargo en que has vivido.

Ya es hora de continuar tu interrumpida marcha.

Ha llegado el momento de contribuir al corazón ya fé perdida.

Eres tu, noble y querida juventud, quien debes deponer todos tus esfuerzos, todos tus entusiasmos viriles; por que en ti están cifradas todas las esperanzas y aspiraciones del futuro.

Eres tu, quien siguiendo el sendero luminoso que marca la instrucción, guiarás a tu raza hacia la conquista de sus más caros ideales.

No te detengas juventud!

Ya es hora de enarbolar nuevamente tu abandonada bandera, y tomando nuevos rumbos

correr a la fuente del saber a nutrir de sabiduría vuestros pensamientos; para difundir en la masa colectiva ideas fecundas y principios provechosos.

Juventud: mirad el porvenir y piensa en el pasado; en ese pasado de tristeza y sufrimiento, de amargura y sinsabor; recuerda a tus sacrificados mayores de aquella nefasta época cuando fueron desconocidos sus más sagrados derechos: piensa en las horas crueles y eternamente oscuras de la esclavitud, y ved si tu querida raza, no es digna de mejor suerte.

Ved, si esta raza, de la que heredaste la humildad, la sangre y el color, no merece que le dediquéis todas vuestras energías juveniles para hacerla grande, para hacerla conciente, para hacerla educada.

Hoy que las vivificantes luces del progreso, van borrando lentamente las sombras del pasado amolda tu carácter y retempla tu enervado espíritu; procura educar tu inteligencia y ¡ a la lucha, a reclamar para tu raza los derechos que le pertenecen como parte integrante de la Humanidad!

¡ 18 de Mayo!

Salud! al Pueblo que en este día, con entusiasmo, con alegría festeja el triunfo que conquistó; Allí, en Las Piedras el gran Artigas aquel patriarca que sin fatigas por darnos Patria libre luchó!

Salud! al pueblo que entusiasmado, eleva al cielo alborozado una plegaria con efusión; rindiendo el culto que merecieron los que lucharon, los que vencieron,

al santo grito de redención!

Salud! al Pueblo de mis amores, que con manojos grandes de flores, todas las tumbas adornará; ¡ justo homenaje que merecieron los grandes hombres que sucumbieron por darnos Patria, gloria y honor!

Salud! al Pueblo noble y valiente, al culto Pueblo que consecuente cumple amoroso con el deber; de tributarle lleno de gloria, en letras de oro guardado en la historia gratos recuerdos de los de ayer!

Salud! al Pueblo que recordando, en cada tumba va deshojando flores hermosas con tierno autor; y allá en la tumba del gran Artigas, una corona de siempre vivas para el insigne libertador!

P. E. B.

Mayo 18/1917

Lo que se necesita**MEDIDAS DISCIPLINARIAS**

Varias son las sesiones realizadas ya por los miembros del centro social «Carolino», con el propósito de reorganizar esa entidad social, que por algún tiempo permaneciera en una inacción enervante que ya se hacía sentir en nuestro ambiente. Aunque no dudamos de la sinceridad y el buen criterio de los que tienen en sus manos la marcha de ese prestigioso centro social, vamos a exponer algunas ideas que sustentara en oportunidad el órgano de nuestra colectividad «La Verdad», por creelas convenientes.

Los párrafos que transcribimos a continuación, fueron escritos en momentos de crisis social, como la que actualmente ocupa a la clase de color carolina, y están en un todo de acuerdo con nuestro pensar en esta emergencia. Helos aquí:

«En toda agrupación que se organice, para llegar a una finalidad cu-»

quiera, deben existir, y efectivamente existen dentro de sus reglamentos o estatutos, ciertas medidas disciplinarias cuyo objeto es mantener en pie los deberes que se contraen desde el momento que se ingresa en sus filas.

En efecto, no podría buenamente, pedirse buena marcha de un centro o agrupación, donde reinara la anarquía entre sus elementos; donde se confundiera el rol de cada cual, dentro de los límites que le asigna su carta magna, que por otra parte pueden ser suplidos por el buen sentido, en caso de no estar suficientemente claros y precisos.

Entre nosotros, todo es novedad. El solo hecho de que se pida reconsideración sobre cualquier resolución tomada, levanta un mar de comentarios, como si de esa deliberación fuera a surgir algo extraordinario; efecto de la falta de costumbre de ver las cosas como deben ser.

Nada más contraproducente en casos análogos, que esa complacencia que se acostumbra entre nosotros; ninguno quiere empezar; todos queremos estar bien, no hacemos de enemigos, y por eso toleramos lo que no debíamos, y que al final de cuentas dan por tierra con la institución, por no haber recurrido a tiempo donde se se debía de haber recurrido que era precisamente poner en juego medidas disciplinarias que son puede decirse, las que entonan al organismo de una asociación. — *En lair*

Páginas femeninas

¿Eres tú?

Me siento tan perpleja al escribir estas líneas que no se co-

mo empezar. Decidme querida RAZA, ¿eres tú, la que ayer te encontrabas mustia y decaída y que no llegabas a concebir ni la más remota esperanza del triunfo? ¿Eres tú la que pequeñita hasta ayer te veíamos luchando con innumerables dificultades por el adelanto de nuestra colectividad?

¿Y es cierto? Hoy te veo más grandecita, triunfante, con un abundante y selecto material de lectura. Te veo como te desee siempre: amplia, brillando en tus bellas páginas, los trabajos de todo lo más instruido que tiene nuestra sociedad.

¡Que no decaiga nunca tu bien emprendida obra! ¡Que sigas siempre airosa por el camino del bien, labrando campos in fecundos y marcando senderos limpios de yuyos a nuestra idolatrada colectividad.

San Carlos, 1917.

Lidia

Amargo despertar

Contemplaba una tarde, una de esas tardes otoñales en que el limpio y azulado firmamento parece derramar sobre nosotros todo lo que de más diáfano y sublime esconde en las entrañas insondables de su inmensidad. Algo que mi pluma no alcanza a describir pasó por mi mente. Parecióme, que era transportada a otras regiones y fascinada por esa loca y fantástica ilusión, soñé despierta cosas sublimes. Olvidé por un momento mi abatido espíritu, mis amargos y melancólicos días, para embargarme en quiméricos sueños de felicidad.

¡Y fué tan bello mi sueño que

me vi rodeada de fragantes y deliciosas flores en un paisaje hermoso. Más allá contemplé rostros divinos que sonríen, reflejándose en ellos, todo lo grande de la dicha y el amor, y en medio de todo esto, el cielo con un manto azul claro, daba realce y marco a aquel cuadro encantador!...

¡Loca fantasía! ¡Quiméricos e inalcanzables sueños!

No te cuanto tiempo permaneci soñando; solo se que cuando desperté tendí la vista a mi alrededor y ¡oh dolor! la tarde serena, apacible, perfumada, que momentos antes contemplaba se convertía en una tarde gris. Las nubes en su ir y venir impulsadas por el viento, cubrían ya los ardorosos rayos de Febo y todo queda opaco, nublado, presagiando borrascosa tormenta.

Presas de febril terror, corrí a mi hogar murmurando una ple-garia y con mucha pena de que mi dulce sueño hubiera tenido tan amargo despertar.

Magnor

Recibimos y publicamos

San Carlos, Mayo 15 de 1917.—Sr. Director de NUESTRA RAZA:

Al encaminar estas líneas lo he hecho con los deseos de dar atribuciones y al mismo tiempo agradecer a esas columnas por medio de las cuales se ven coronados de honra los trabajos de mi propiedad, de los cuales he hecho mención un colega que se oculta con el chusco seudónimo de «Uno de tantos». Esa notificación ha despertado en todo mi ser, una débil congoja. Ya habían muerto todas mis obras a

beneficio de mi raza, hechos con tanto fervor de mi alma y sin el más mínimo interés de un agradecimiento; trabajos que brotaron abundantemente de mi escaso pensamiento, recordando aquella descarada historia en que fueron víctimas nuestros queridos antecesores.

Hoy al encontrarme ante tal demostración doy mi más sincero agradecimiento a esa persona que recogió allá las semillas que esparció mi pobre inteligencia, para brindarme aquí el fruto de ellas, después del transcurso de un año.

Ahora interrogaré a NUESTRA RAZA: ¿quién fue del pueblo Aiguá que te envió esa notificación? Me dirás, «uno de tantos». Me imagino que puede haber sido el señor Teodoro Miguel de los Santos, iniciador de dicha fiesta, pues tengo razones para creerlo pues fué el quien me invitó para amanzar en armonioso conjunto, en esa tan grata conmemoración, y el fué quien acordó con su comisión Directiva, designarme regente social y orador de dicha fiesta. Pero al mismo tiempo y recordando la triste e infame demostración del señor iniciador para conmigo, dudo de que él pueda haberse elevado a tal punto de generosidad.

Dicho señor me hizo acreedor a pues tos de primer representación en el seno de aquella sociedad, donde supe, una vez más, fundar sin tachación mi nombre por lo cual encuéntrome satisfecho. Pero creo que el señor de los Santos no puede haber tenido ese acuerdo por que antes de retirarme de aquel progresista pueblo, dando por terminada mi obra, conjeturé la gran hipocresía de no estrechar en prueba de agradecimiento, la amistad que me hubo profesado hasta entonces, sin tener un motivo de queja de toda mi obra. Esto puedo atestiguarlo

no solamente con la publicación de mis trabajos, que pide «uno de tantos» sino también con la comisión Directiva de la fiesta y al mismo tiempo con todas las personas honestas y sensatas de aquella localidad. Es mi entender que el señor De los Santos debió haber procedido de otra manera más caballeresca con quien lo elevó a un punto tan dificultoso para muchos de nosotros.

Como lo ha pedido «uno de tantos», me es satisfactorio la publicación de mis trabajos en las columnas de este periódico, para que nuestros hermanos den su fallo; y reconozcan la propaganda que a pesar de mi poca ilustración he hecho en favor de mi raza.

Agradeciendo nuevamente a usted y a «uno de tantos» la deferencia que han tenido conmigo, me es grato saludarlos atte. S. S. S.

Juan A. Rivero Zoslohaga

DE MALDONADO

Sr. Administrador de NUESTRA RAZA.—Don Ventura L. Barrios.—San Carlos.

Siento un gran placer al dirigirte estas cortas líneas, que te ruego tenga a bien insertar en las columnas del periódico de nuestra colectividad «Nuestra Raza»; por intermedio de las cuales deseo presentarle a esa corporación mis más calurosas y sinceras felicitaciones, por el acierto que han tenido al designar al joven Pilar E. Barrios para desempeñar el puesto de Redactor de dicho periódico, el cual (no dudaré en decirlo) puede estar de beneplácitos al contar con elementos de valía y preparación como lo es el amigo Barrios, a quien felicito de corazón por el bien merecido honor que

le ha sido dispensado.

Al agradecer al señor Administrador la inserción de estas líneas, me es grato saludarlo con mi mayor consideración y estima S. S.

Eugenio A. Rocha
Maldonado, Mayo de 1917.

SECCION POÉTICA

¡ Todo está igual !

Para mi amada R....

Fué en una noche la más hermosa
Diáfana y pura del mes Abril,
Que de tus labios color de rosa
Sintió mi oído, promesas mil.

De aquella noche, bella Sirena,
Aun en mi mente siento el rumor.
De aquellas horas, dulces, amenas
Entre dos seres surgió el amor !

Desde ese instante con loco empeño
Te amo y te adoro con gran pasión;
Siento tus pasos, te miro en sueños
Doquier te busca mi corazón.

De esa noche que no la olvido,
Guardo el perfume con gran afán
Y tus palabras, dulce sonido
En mi memoria perdurarán

Cumplió ya un año de aquella noche.
¡ Nada ha cambiado, todo está igual !
Sin q' un agravio sin que un reproche
Allan turbado nuestro ideal.—L. V.

Accediendo

Desde el presente número y como lo pidiera «Uno de tantos», empezamos a publicar las poesías que se pronunciaron en la fiesta de conmemoración al 74 aniversario de la abolición de la esclavitud, en Aiguá el pasado año y que son productos de la inteligencia del estimado amigo Sr. Rivero Zoslohaga.

POR LA RAZA

Poesía pronunciada por la señorita Felicitas A. Aparicio.
A la crítica y al Pueblo en general

Carnicería LA CAROLINA

DE

BRIGIDO FERNANDEZ

Si desea usted comprar carne gorda y barata, no pierda tiempo y vaya a la Carnicería "La Carolina", en la seguridad de que por poca plata llevará carne fresca y buena.

REPARTO A DOMICILIO.—TELEFONO NÚM 157.—CALLE TREINTA Y TRES (entre las de Pan de Azúcar y Mariano Soler)—SAN CARLOS.

—Le demostraré lo que mi corazón, demuestra—Desviando por mi raza el desprecio—Por esta noble colectividad que aprecio—Esa burla agraviante y funesta.

Hoy que ante tantos seres me presento—Con mi noble corazón enaltecido—Sufriendo como sufre el guerrero—En el recio fragor de un entrevero—Por una lanza su corazón herido.

Quisiera con mi ahogada voz—Llamar a mi raza para unirnos—Y derribar ese vano despotismo—Que con ignorado desdén nos demostramos—Y lavar con nuestras lágrimas hermanas—Las huellas rencorosas del abismo.

¿Poqué se estremece mi joven corazón—Al pronunciar el nombre de mi raza amada?—Se estremece porque aun siente—Ese desprecio imponente—Que nos demuestra la crítica ignorada.

Soy joven y mi corazón no alcanza—Ni encuentro frases para demostrar mis sentimientos—Yo quisiera amar en mis cadenas;—A esta noble y humilde raza morena—A la que con orgullo y honra pertenezco.

Crítica y Pueblo, colectividad amada.—Disentídme si no tengo razón.—Ya me despidió de quien con atención me escucha—Siguiendo siempre con constancia la lucha—De mi lema que dice: colectividad, unión, unión!

Orosman Monegal

ALBAÑIL

Salvando un error

En nuestra primera página y en la poesía titulada «18 de Mayo», se nos deslizó un error. En la 6ª línea del tercer verso donde dice: «Por darnos: Patria, gloria y honor», debe leerse *Cuya memoria perdurará!*

Queda salvado el error.

Juana D. de Silveira y Benigna Araujo

PLANCHADORAS CON LUSTRE

Ofrecen sus servicios al público

SOCIALES

Cumpleaños—Con motivo de ser el onomástico de la simpática señorita Genoveva Núñez, un núcleo de personas de sus relaciones obsequiaron en la noche del día 16 con una cena, después de la cual se hizo música y se bailó un buen rato con la mayor animación.

Viajeros—Ausentóse definitivamente de la Villa el joven Ramón Baltasar Gomez.

* Procedente de Las Cañas nos visi-

Florencia Sánchez

MODISTA

Ofrece sus servicios al público
San Carlos

to el joven Eulogio Sánchez.

* Para el mismo punto partió el Sr. Feliciano A. Barrios.

* Por Maldonado estuvo el Sr. Tulio Gutiérrez.

Enfermos—Noticias recibidas de Maldonado nos hacen saber que se encuentra muy mejorada de las dolencias que la obligaron a guardar cama durante varios días, la estimada señora Segunda Ramos.

* Han experimentado alguna mejoría las niñas Celia y María Angélica Sánchez y Lucilita Núñez Barrios.

El incansable! Busca-Bulla.—

Después de un prolongado silencio que mucho nos agradaba, se nos ha presentado nuevamente este raro personaje, con su séquito de chismes e intrigas. ¡Pobre de las «muchachas»! Todo les va a descubrir este gran entrometido. ¡Aprontarse!..

Juan A Rivero Zolohaga

PINTOR

Se encarga de hacer blanqueos, pinturas al fresco, al óleo y demás trabajos concernientes al ramo. Domicilio provisorio: Calle Aiguá, casi esq. Misiones. San Carlos.

Lechería "La Vuelta"

Y PUESTO DE FRUTAS, VERDURAS,

RAS, CARBON, ETC.

DE

BRIGIDO FERNANDEZ

Artículos de primera calidad a precios que no admiten competencia. Se atienden pedidos por teléfono. Calle Treinta y Tres, entre las de Pan de Azúcar y Mariano Soler.

San Carlos.